

7. LA CADENA DEL CARACTER

Si los pensamientos están mal, los sentimientos estarán mal, y los pensamientos y sentimientos combinados conforman el carácter moral. Cuando deciden que, como cristianos, no están obligado a restringir sus pensamientos y sentimientos, se colocan bajo la influencia de ángeles malignos e invita su presencia y control. Si cedés a tus impresiones y dejás que tus pensamientos corran por un canal de sospecha, duda y quejas, estarás entre los más infelices de los mortales y tus vidas serán un fracaso. — [Testimonies for the Church Vol. 5. p. 310 (1885)]. {2MCP 660.4}

Basada en los principios de las Escrituras, la doctrina adventista sostiene correctamente que hay una "cadena de causa y efecto" que parte directamente de los pensamientos al destino final del hombre. La siguiente figura ilustra este concepto.



Basada en los principios de las Escrituras, la doctrina adventista sostiene correctamente que hay una "cadena" de causa y efecto que conduce directamente de los pensamientos al destino final del hombre. La siguiente figura ilustra este concepto.

Los pensamientos conducen a las acciones, las acciones a los hábitos, los hábitos al carácter y el carácter decide nuestro destino.

Si nuestros pensamientos, que incluyen nuestros sentimientos y conclusiones, están abiertos a las tentaciones de Satanás, serán falsos, ya sea sobre nosotros mismos o sobre los demás, y las acciones que resulten serán inapropiadas. Estas acciones, cuando se practican, conducen al desarrollo de hábitos, y son los hábitos los que forman el carácter. Por tanto, el destino, que es la recompensa del carácter, está determinado en última instancia por los pensamientos, y en el hombre natural ese destino es la destrucción.

La única seguridad es el pensamiento correcto - Necesitamos un sentido constante del poder ennoblecedor de los pensamientos puros y la influencia dañina de los pensamientos malos. Enfoquemos nuestros pensamientos en las cosas santas. Que sean puras y verdaderas porque la única seguridad para cualquier alma es pensar correctamente. Debemos utilizar todos los medios que Dios ha dispuesto a nuestro alcance para el gobierno y el cultivo de nuestros pensamientos. Debemos poner nuestras mentes en armonía con Su mente. Su verdad nos santificará en cuerpo, alma y espíritu. — Carta 123, 1904. {2MCP 659.2}

Debemos razonar y reflexionar, marcando cuidadosamente la relación entre causa y efecto. Cuando esto se practique habrá, de parte de muchos, mayor consideración y cuidado con respecto a sus palabras y acciones, para que puedan responder plenamente al propósito de Dios en su creación. — Manuscrito 59, 1897. {2MCP 435.4}

Este es un tema muy importante para entender y practicar, ya que está íntimamente relacionado con el tema: Victoria sobre el pecado.

Leemos: “Pero todo hombre es tentado cuando se deja llevar por su propia lujuria [es decir, los deseos] y es seducido. Entonces, cuando la concupiscencia ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, cuando se consume, provoca la muerte”. (Santiago 1:14, 15.) Este es el proceso descrito en la Palabra de Yahweh. Descubrimos que el pecado siempre comienza en la mente, en la imaginación, cuando los deseos malos y negativos son complacidos, aceptados, considerados o acariciados. En algún momento después, el acto pecaminoso se realiza en armonía con los deseos incontrolados, y si se deja que el pecado contamine el carácter, produce su paga apropiada: la muerte. (Romanos 6:23)

“Hay pensamientos y sentimientos sugeridos y despertados por Satanás que molestan incluso al mejor de los hombres [y mujeres]; pero si no son acariciados, si son rechazados o odiosos, el alma no se contamina con la culpa, y ningún otro se contamina por su influencia ". [2 MCP 432]

Según la Biblia, el pecado es comparado con la lepra, una enfermedad mortal en esos tiempos. Podemos hacer una comparación entre la vida física y espiritual. Podemos ver la relación de causa y efecto en la enfermedad y en la vida espiritual. Desafortunadamente, la mayoría de las personas cuando se enferman, solo intentan deshacerse de las consecuencias, sin buscar su causa. Si no se elimina la causa no podremos estar sanos.

Lo mismo ocurre con la vida espiritual. Desafortunadamente, al “enfrentar” un pecado, las personas tienden a mirar directamente las acciones mismas y, como resultado, solo ven las consecuencias de sus actos. Asumen que la acción en sí es el problema. Por lo tanto, la persona comprometida con la santificación puede esforzarse por deshacerse de ella, pero, al no abordar los problemas subyacentes, puede sorprenderse y desilusionarse al ver que se repite una transgresión similar. El segundo error es ignorar el problema que se expone y buscar eliminar los pensamientos centrales sin primero confesar y arrepentirse de lo que ya se ha visto.

Ambos errores deben evitarse.

Por supuesto, debemos ocuparnos tanto de la causa como del efecto, como en una enfermedad.

Si tiene gastritis, por ejemplo, primero tienes que lidiar con las consecuencias, mientras encuentra la causa, para resolver la raíz del problema y deshacerse de él. de ella.

Al lidiar con el pecado, primero debes confesar y arrepentirte, como leemos en 1 Juan 1: 9 "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad". Hecho esto, ahora es el momento de buscar la causa, examinando sus pensamientos.

Debido a que la raíz del pecado está en un pensamiento falso. Este tipo de pensamiento no está de acuerdo con la palabra de Dios, pero es sugerido por Satanás. Por lo tanto, si uno no identifica correctamente los pensamientos y los sentimientos sugeridos por Satanás como provenientes de Satanás, entonces los identificará como propios o como si proviniesen de Yahweh, no serán rechazados sino acariciados, tomados como verdaderos e influenciarán a otros. Necesitamos descubrir los pensamientos falsos y reemplazarlos con los verdaderos de acuerdo con la verdad de la palabra de Yah. Ver 1ra Cor. 10: 5 “Derribando toda imaginación y toda altivez que se

enaltece contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo”;

Por ejemplo, la palabra de Yah dice:

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13)

Pero ¿qué te sugiere Satanás a través de un pensamiento falso? No puedo.

Eso es cierto para alguien esta inconverso. En nuestra humanidad, hay muchas cosas que "no podemos" hacer. Yahshua dice: "Porque sin mí nada podéis hacer". (Juan 15: 5)

Pero eso no es cierto para alguien que ha nacido de nuevo, porque Yahshua, la Esperanza de gloria habita en él o en ella. "A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" Colosenses 1:27

Y Pablo da su propio testimonio como cristiano: "Estoy crucificado con Cristo; sin embargo, vivo; pero no yo, sino Cristo que vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí ". Gálatas 2:20

Estos pensamientos falsos expresados con palabras nunca deben oírse viniendo de la boca de un hijo o hija del Todopoderoso, porque los que nacen de nuevo tienen la "mente de Cristo" (1 Corintios 2:16) y estos pensamientos están diseñados para desanimar, consternación, y finalmente destruir.

¿Recuerdas cuando Dios llamó a Moisés para liberar a su pueblo de Egipto? ¿Qué respondió él? "Y Moisés dijo a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón y saque a los hijos de Israel de Egipto? Pero he aquí, no me creerán, ni escucharán mi voz. Y dijo Moisés a Yahweh: Señor mío, no soy elocuente, sino tardo para hablar y en lengua. En realidad, ¿qué estaba diciendo? No puedo. Afortunadamente, Moisés terminó reemplazando estos pensamientos falsos con la palabra de Yah.

He aquí otro ejemplo de un falso pensamiento. "¿Y si Dios falla?" Un falso pensamiento de duda.

Y Aquel que puede guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de la presencia de Su gloria, con gran gozo, al único Dios sabio nuestro Salvador, sea la gloria y la majestad, el imperio y el poder ahora y para siempre. Amén." (Judas 1:24, 25)

Por lo tanto, tenga en cuenta y no acepte estos pensamientos falsos, porque Yah mismo hizo provisiones para todo lo que necesitamos para vivir una vida cristiana.

Tenemos muchas promesas en la palabra de Yah a las cuales estamos invitados a aferrarnos.

“Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, piensa en estas cosas ". Filipenses 4: 8

La Muralla del Carácter

Buscar el audio en “Gemas Preciosas”, en “Mas Contenido” de www.adventiatria.com



C.O.L. 332; F.E. 248.1

Perfeccionado al seguir el Modelo de Dios: Dios espera que formemos caracteres de acuerdo con el patrón que tenemos ante nosotros. Debemos colocar ladrillo por ladrillo, añadiendo gracia a gracia, encontrando nuestros puntos débiles y corrigiéndolos de acuerdo con las instrucciones dadas. Cuando se ve una grieta en las paredes de una mansión, sabemos que algo en el edificio está mal. En la construcción de nuestro carácter, a menudo se ven grietas. A menos que se remedien estos defectos, la casa caerá cuando la tempestad de la prueba la golpee.

EL PROCESAMIENTO DE LOS PENSAMIENTOS

1) Identifica el PENSAMIENTO:

Si sabe cuál es el pensamiento, pregúntale a YAH si está de acuerdo con Su Palabra (¿Es el pensamiento VERDADERO, FALSO o DESCONOCIDO)? Si el pensamiento está de acuerdo con las Escrituras, entonces "la verdad os hará libres". Si el pensamiento no está de acuerdo con la Palabra de Verdad, entonces tiene que ser una forma errónea o falsa de pensar. Reemplace este pensamiento errado o falso con la Verdad de la Palabra. Si no puede hacer una comparación válida con las Escrituras, entonces el pensamiento se colocará en el archivo "DESCONOCIDO/INCIERTO" para su procesamiento posterior cuando haya más información al respecto disponible. Siempre trate los pensamientos "DESCONOCIDOS/INCIERTOS" como falsos hasta que finalice el proceso, por lo tanto, no se debe tomar decisiones o hacer cosas por impulso mientras no aclares la naturaleza de su fuente.

2) Identifica el SENTIMIENTO o la EMOCION:

Si no sabe cuál es su pensamiento, tendrá que ponerse en contacto con el sentimiento en su cuerpo y rastrear ese sentimiento hasta su pensamiento raíz. Esto requerirá un gran esfuerzo y posiblemente mucho tiempo de su parte, pero vale la pena el esfuerzo. Es posible que se encuentre varios pensamientos en el proceso y los desarraigue ANTES de llegar desarraigar al "pensamiento central" o creencia. Procese todos esos pensamientos como se indico en el paso 1 anterior. Una regla general es: si siente sentimientos o emociones negativas en su cuerpo, puede saber que tiene un pensamiento negativo en la raíz. Recuerde, la mayoría de los pensamientos negativos son falsos.

3) Es posible que deba emplear otras fuentes además de la PALABRA, para procesar tus pensamientos. Por ejemplo: se te presenta el pensamiento, "Mi esposo me está engañando". En este caso, puedes investigar la evidencia real. Puedes preguntarle a tu esposo primero, etc. ¡El principio crítico que debes recordar y tener siempre presente es encontrar la verdad para ser liberado!

4) Identifique la ACCIÓN / REACCIÓN:

Si descubres que actúas de una manera impropia o diferente de Cristo, entonces debes buscar la "creencia central" o el "pensamiento raíz" que causó esta acción, falta de acción o reacción. Es posible que debas rastrear el sentimiento que experimentó durante y antes de la acción inapropiada. Encuentra el pensamiento falso y corrígelo. A veces experimentamos una reacción a algún estímulo puede ser una respuesta a algo dicho o hecho por otra persona. En cualquier caso, eventualmente podrás sentir la reacción a nivel de sensación dentro de su cuerpo. Cuando percibas una reacción negativa a alguna palabra (s) o acción (es) de otra persona, busca ese "pensamiento raíz" para asegurarte de que tu reacción o respuesta esté en armonía con la mente de Cristo. Si tu pensamiento no está en armonía, procéselo como falso y reemplázelo con la verdad.

5) Identifique el (los) HÁBITO (S):

Con el don de la vida de Cristo en nuestro interior, se nos ha dado la victoria sobre todo rasgo de carácter cultivado y hereditario que no esté en armonía con la mente de Cristo. Una vez que reconozcas que cierto hábito no es apropiado, busque la creencia o el pensamiento falso que perpetúa ese hábito erróneo o mundano. Es posible que tengas que trabajar duro, y orar frecuentemente hasta que detectes el sentimiento en tu cuerpo, lo cual te da una forma de rastrear de regreso al pensamiento raíz. A medida que se vaya conociendo a sí mismo(a) y teniendo experiencia en el procesamiento de pensamientos, mejorarás la capacidad de descubrir pensamientos y sentimientos que deben ser erradicados y reemplazados por la verdad de Dios. ¡Todo es posible!